

UNIVERSIDAD BÍBLICA
LATINOAMERICANA
PENSAR • CREAR • ACTUAR

BACHILLERATO EN CIENCIAS BÍBLICAS

LECTURA SESIÓN 10

CB 101 HEBREO

Niccacci, Alviero. “Narración y comentario”. En *Sintaxis del hebreo bíblico*, 27-37. Estella: Verbo Divino, 2002.

Reproducido con fines educativos únicamente, según el Decreto 37417-JP del 2008 con fecha del 1 de noviembre del 2012 y publicado en La Gaceta el 4 de febrero del 2013, en el que se agrega el Art 35-Bis a la Ley de Derechos de Autor y Derechos Conexos, No. 6683.

III

NARRACIÓN Y COMENTARIO

A. Oración Verbal y Oración Nominal¹

6 Antes de entrar en el análisis textual (narración y comentario) es necesario precisar la naturaleza de la oración simple. La siguiente definición, que sigue el modelo de los gramáticos árabes, se adapta mejor a la sintaxis hebrea que la habitual (véase *infra*, num. 2): es verbal la oración que comienza con un verbo; es nominal la que comienza con un nombre. La Oración Verbal indica *qué hace* el sujeto, o en otras palabras, la acción misma; la oración nominal indica *quién es* el sujeto. Si a un nombre le sigue una forma verbal finita, es una Oración Nominal Compleja². Varios gramáticos han citado Gen 3,13b como un ejemplo de Oración Nominal Compleja, con la función de especificar el sujeto, no de informar sobre la acción en sí misma:

Gen 3,13b

הַנָּחָשׁ הִשִּׂיאָנִי Es la serpiente quien me ha engañado.

De por sí, no se puede excluir que הַנָּחָשׁ הִשִּׂיאָנִי se interprete del mismo modo que la construcción x - Qatal de “informe” (§§ 22-23), y por tanto, como Oración Verbal entendiendo: “la serpiente me ha engañado”. Considero, sin embargo, que es preferible el análisis como Oración Nominal Compleja, siguiendo la dinámica pregunta-respuesta presente en 3,11-13. De hecho, Dios pide información sobre la acción realizada por Adán:

Gen 3,11b

הֲמִן־הָעֵץ אֲשֶׁר צִוִּיתִיךָ לֵבַלְתִּי אָכַלְתָּ מִמֶּנּוּ אָכַלְתָּ ¿Acaso del árbol del que te había ordenado no comer has comido?

1. Cf. Schneider, § 44.1.2; Talstra 1978, 169-170.

2. Schneider, § 44.1.2: “zusammengesetzter Nominalsatz”; Talstra 1978, 169-170: “complex nominal clause”.

Pero Adán responde señalando a otra persona como responsable, para lo que emplea una oración que es claramente una Oración Nominal Compleja:

Gen 3,12b

הָאִשָּׁה אֲשֶׁר נָתַתָּה עִמָּדִי La mujer que pusiste junto a mí (“casus pendens”, § 123),
הוּא נְתַנְהֵלִי מִן־הָעֵץ וָאָכַל es ella la que me ha dado del árbol y he comido.

Del mismo modo, en su diálogo con Eva Dios pregunta sobre la acción que ésta ha cometido:

Gen 3,13a

מַה־זָּאת עָשִׂיתָ ¿Qué es lo que has hecho?

Es probable, por tanto, que también Eva intente descargar sobre otro su propia responsabilidad y que, por ello, la expresión antes citada (Gen 3,13b) sea realmente una Oración Nominal Compleja. La gramática de Gesenius-Kautzsch ha abandonado esta interpretación³ pero reconoce que “las oraciones verbales de este tipo se asemejan mucho al carácter de las oraciones nominales”⁴. Lo mismo reconoce Meyer⁵, aunque sigue denominando verbales a este tipo de oraciones. Esta definición de Oración Nominal Compleja ha sido también criticada por autores recientes⁶. Hay que señalar, sin embargo, que ha quedado confirmada por el análisis de los textos, tanto en el discurso (1) como en la narración (2).

(1) El carácter no verbal de la oración que empieza con un nombre es evidente al comparar oraciones similares:

Jos 24,17

כִּי יְהוָה אֱלֹהֵינוּ Pues Yahveh, nuestro Dios (“casus pendens”),
(1) הוּא הִמְעִלָּה אֶתֵּנוּ es él quien nos hizo subir a nosotros
וְאֶת־אֲבוֹתֵינוּ y a nuestros padres
מֵאֶרֶץ מִצְרַיִם מִבֵּית עַבְדִּים del país de Egipto, de la casa de la esclavitud,
(2) וְאֲשֶׁר עָשָׂה לְעֵינֵינוּ e hizo ante nuestros ojos
אֶת־הָאֵתוֹת הַגְּדוֹלוֹת הָאֵלֶּה estos grandes signos.

y Jue 6,8b

כֹּה־אָמַר יְהוָה אֱלֹהֵי יִשְׂרָאֵל Así dice Yahveh, Dios de Israel:
(3) אֲנִכִּי הֵעִלִּיתִי אֶתְכֶם מִמִּצְרַיִם “Soy yo el que os hice subir de Egipto”.

3. Adoptada en la edición 22-24; cf. § 140f.

4. Gesenius-Kautzsch, § 142a, a propósito de Gen 3,13.

5. Meyer 1972, § 92,4b.

6. Richter, III, 10-11, nota 22. Véanse también otros estudios gramaticales y sintácticos publicados en la serie “Arbeiten zu Text und Sprache im Alten Testament” por discípulos del propio Richter. Asimismo Gross 1987, 37-38; 190.

Me parece clara la equivalencia entre las construcciones fundamentales de estos dos ejemplos:

(1) הַמַּעֲלָה	הוּא
(2) אֲשֶׁר עָשָׂה	(הוּא)
(3) הַעֲלִיתִי	אֲנֹכִי

En ambos ejemplos la oración empieza con un pronombre personal independiente con función enfática. Tras el pronombre, en el primer caso se usa el participio con artículo seguido de אֲשֶׁר + Qatal; en el segundo caso se usa un Qatal simple. Esto significa que el Qatal simple ocupa la misma posición que el participio precedido de artículo o que אֲשֶׁר + Qatal. Las tres, por tanto, son oraciones nominales y tienen la función de especificar el sujeto que realiza la acción. Además poseen en común la característica de tener al comienzo un pronombre personal independiente. Indicando con “x” este primer elemento, podemos representar las tres construcciones del siguiente modo:

- (1) x - participio con artículo
- (2) x - אֲשֶׁר + Qatal
- (3) x - Qatal

Otros ejemplos de la construcción (1) son:

Deut 3,22b

כִּי יִהְיֶה אֱלֹהֵיכֶם Puesto que Yahveh, vuestro Dios (“casus pendens”),
הוּא הַנִּלְחָם לָכֶם es él quien combatirá por vosotros;

o con un sustantivo en lugar del pronombre personal:

Deut 3,21b

... עֵינֶיךָ הָרֵאָתָה Son tus ojos los que han visto...

Deut 11,2

... לֹא אֶת־בְּנֵיכֶם ... no vuestros hijos... (larga especificación hasta el v. 6)
... כִּי עֵינֵיכֶם הָרֵאָתָה ... sino que son vuestros (propios) ojos los que han que han visto (las grandes obras de Yahveh).

La equivalencia de las construcciones (2) y (3) se confirma mediante la comparación de I Cro 21,17 con el paralelo II Sam 24,17:

I Cro 21,17

וְאֲנִי־הוּא אֲשֶׁר־חָטְאתִי Soy yo el que ha pecado... (i.e. no el pueblo).

II Sam 24,17

אֲנֹכִי חָטְאתִי Soy yo quien ha pecado
וְאֲנֹכִי הָעוֹיֵתִי y soy yo quien ha obrado perversamente.

Una construcción del tipo (3), además de con Qatal, está también atestiguada con Yiqtol:

Gen 24,7

יְהוָה אֱלֹהֵי הַשָּׁמַיִם יהוה, Dios del cielo... (“casus pendens”)
... הוא ישלח es el que enviará (a su ángel).

En el pasaje paralelo al precedente, cuando el siervo de Abraham relata lo mismo a Labán, falta el pronombre personal independiente, pero el sentido de la oración no cambia:

Gen 24,40

יְהוָה אֲשֶׁר־הִתְחַלַּכְתִּי לִפְנֵי יִשְׁלַח Es Yahveh, delante del cual he caminado, quien enviará (a su ángel)...

Deut 3,28

הוא יעבר (Josué,) es él quien pasará (delante del pueblo)
והוא ינחיל y es él quien (le) dará en heredad (la tierra).

En todos los ejemplos precedentes queda claro por el contexto que el predicado de la oración (el elemento nuevo) es el pronombre personal o el nombre que ocupa la primera posición, no el verbo.

Una situación análoga tiene lugar en la oración interrogativa. También en ella el énfasis recae sobre la persona (“sujeto”, pero en realidad predicado) y no sobre el verbo (acción). La persona es presentada por el pronombre מי “¿quién?” en la pregunta, y después viene especificada por un nombre en la respuesta. Tanto si es un pronombre como si es un nombre el que ocupa la primera posición de la oración, ésta puede ser descrita con el esquema x - Yiqtol, o x - Qatal según los casos. En la respuesta el verbo también puede faltar, lo que confirma que no es el predicado de la oración.

Jue 1,1-2

מי יעלה־לנו (1) ¿Quién subirá por nosotros...?
יהודה יעלה (2) Es Judá el que subirá.

Jue 20,18

מי יעלה־לנו ¿Quién subirá por nosotros?
... יהודה Judá...

Jue 6,29

מי עשה הדבר הזה ... ¿Quién ha hecho esto?...
גדעון בן־יואש עשה הדבר הזה Es Gedeón, hijo de Joas, el que ha hecho esto.

Jue 15,6

... מי עשה זאת? ... ¿Quién ha hecho esto?...
... שמשון ... Sansón...

Gen 42,7

... מאין באתם ... (Dijo José a sus hermanos): ¿De dónde venís?
מארץ כנען לשבר-אכל (Respondieron:) Del país de Canaán para comprar comida.

(2) Los ejemplos examinados hasta ahora pertenecen a la categoría del discurso. El análisis subsiguiente mostrará que una situación análoga se verifica también en la narración. Las construcciones narrativas correspondientes, es decir, las que ponen el énfasis en el elemento “x” (nominal o adverbial) que precede al verbo finito, son (waw -) x - Qatal (§ 48) y waw - x - Yiqtol (§ 46). Estas construcciones tampoco son verbales sino nominales y, por tanto, Oraciones Nominales Complejas, ya que no indican la acción en sí, sino el sujeto o el objeto (cuando “x” es un nombre) o el modo (cuando “x” es un adverbio) de la acción misma.

Así pues, combinando las construcciones del discurso (mencionadas arriba) con las de la narración obtenemos cuatro tipos fundamentales:

- | | |
|---------------------------------|----------------------------|
| (1) x - participio con artículo | = Oración Nominal Simple |
| (2) x - וְשֵׁר + Qatal | = Oración Nominal Simple |
| (3) x - Qatal | = Oración Nominal Compleja |
| (4) x - Yiqtol | = Oración Nominal Compleja |

En ellos el elemento “x” puede ser un nombre (pronombre personal independiente o sustantivo) o un adverbio (o un equivalente adverbial, es decir, preposición + nombre o pronombre sufijado). Las construcciones (1) y (2) son dos nominalizaciones del verbo (participio y oración de relativo)⁷, mientras que (3) y (4) son dos formas verbales simples. Las dos primeras construcciones son oraciones nominales simples (nombre + nombre), en las que el primer miembro “x” es el predicado; las otra dos son oraciones nominales complejas (nombre + verbo finito), en las que el primer miembro “x” es igualmente el predicado.

Lo característico, por tanto, de la Oración Nominal Compleja es tener el verbo finito en la segunda posición de la oración. Su función es enfatizar el elemento “x” que precede al verbo finito (sujeto, objeto o circunstancia de la acción). Por el hecho de ocupar la primera posición, el elemento “x” se convierte en el predicado de la oración. De este modo la Oración Nominal Compleja se distingue claramente de la Oración Verbal, en la que es el verbo finito el que ocupa la primera posición y constituye el predicado.

7. וְשֵׁר + Qatal, aunque contenga una forma verbal finita, es una construcción nominal equivalente a un participio con artículo. Ambas aparecen en la prótasis de la oración bimembre. Véanse los ejemplos en § 99.

Como se verá a continuación, los casos en los que la Oración Nominal Compleja pierde su función enfática en el interior de la oración simple (§ 126,3-6) se explican por el hecho de que aquélla adquiere una nueva función, de nivel superior a la precedente, dentro de una unidad más amplia que la oración simple, es decir, tiene la función de indicar la hipotaxis sintáctica (cf. § 95, tipos 2-3).

Además es necesario distinguir cuidadosamente entre la construcción con “casus pendens” y la Oración Nominal Compleja, aunque ambas sean a veces idénticas en lo exterior (cf. §§ 124-125 para los criterios de tal distinción). Esta compleja situación sintáctica es el motivo por el cual la mayor parte de los gramáticos modernos siguen manteniendo la definición tradicional de oración verbal y nominal.

La definición dada al comienzo no sólo es válida, sino también la única capaz de explicar el status sintáctico de la oración con un verbo finito en la segunda posición.

En este punto podemos tomar postura con respecto a la definición tradicional, que dice así: una oración es verbal cuando el predicado es un verbo finito, es nominal cuando el predicado es un nombre. Para que sea válida, se debe precisar que en hebreo una forma verbal finita es predicado cuando ocupa la primera posición en la oración; en cambio, cuando aparece precedida de cualquier elemento distinto de *waw* (incluidas las negaciones לֹא y אֵין), la forma verbal no es el predicado y, por tanto, la oración es nominal (compleja). Para el valor sintáctico de la “primera posición de la oración”, que será básico a lo largo del presente trabajo, véase § 135.

3) El análisis precedente nos obliga a revisar la idea corriente de “sujeto” y de “predicado” en hebreo. Por definición, el “sujeto” es el argumento del que se habla (en general una persona o un ser animado), y el “predicado” es lo que se dice del sujeto. Los lingüistas modernos designan estos dos elementos de la oración, respectivamente, como “topic” y “comment”, “reference” y “predication” o “theme” y “rheme”⁸. Ahora bien, el sujeto es un nombre o un equivalente nominal (“noun-phrase”), mientras que el predicado es un verbo (“verb-phrase”). Según los lingüistas modernos, la “noun-phrase” ocupa la primera posición en la oración. Esta afirmación, sin embargo, no se adapta al hebreo por dos razones. Primera, lo que ocupa la primera posición de la oración en hebreo es el predicado, no el sujeto; segunda, cuando la oración hebrea se inicia con un nombre o adverbio, el predicado no coincide con el verbo, sino precisamente con el nombre o adverbio. Por tanto, lo que normalmente es “sujeto” se transforma en “predicado” y viceversa. Esta transformación no es un fenómeno exclusivo del hebreo, estando atestiguado en otras lenguas tanto antiguas como modernas. Se realiza mediante la nominalización de la forma verbal⁹. De este tipo son las dos primeras construcciones hebreas que hemos mencionado antes: (1) nombre - participio con artículo; (2) nombre - $\text{שֵׁם} + \text{Qatal}$.

Es característico del hebreo poseer otro modo de realizar la transformación del “sujeto” en “predicado” sin recurrir a la nominalización del verbo, sino simplemente poniendo el nombre en el primer lugar de la oración. De este tipo son las otras dos construcciones examinadas arriba: (3) nombre - *Qatal*; (4) nombre - *Yiqtol*.

8. Lyons, §§ 11-12.

9. Polotsky 1976, particularmente § 2.5, compara la sintaxis del egipcio con la de otras lenguas discutiendo, entre otros aspectos, la “phrase coupée” del francés (“c’est moi qui...”); cf. Niccacci 1993a.

B. Narración y discurso

7 La narración se refiere a personas o hechos no presentes o no actuales en la situación de la relación escritor-lector y utiliza, por consiguiente, la tercera persona. En el discurso, en cambio, el hablante se dirige al oyente directamente (diálogo, sermón, plegaria) o indirectamente.

En hebreo, la forma verbal de la narración es Wayyiqtol, mientras Yiqtol es la forma principal del discurso. Wayyiqtol y Yiqtol son, por tanto, las formas fundamentales de la prosa hebrea (no Yiqtol y Qatal, como suponen las gramáticas tradicionales) en tanto han sido identificadas mediante la oposición mundo narrado (Wayyiqtol) - mundo comentado o “discurso” (Yiqtol). De ello se deduce que el valor de estas y de otras formas verbales asociadas a ellas en el marco de los géneros indicados debe extraerse del examen de los textos en su realización lingüística concreta, teniendo en cuenta, además, otras indicaciones sintácticas concomitantes. En las gramáticas tradicionales, por el contrario, se prescinde del contexto lingüístico y se enumeran los valores temporales de las distintas formas verbales (Yiqtol, Qatal, sus formas invertidas, formas coordinadas, etc.) en función de su traducción en las lenguas modernas. Sobre este problema volveremos más adelante (§§ 129ss).

8 Es característico de la “narración” tener un Wayyiqtol en primera posición (Oración Verbal: § 6). El “discurso”, en cambio, presenta mayor diversidad. Puede tener formas volitivas, x - Yiqtol indicativo, Oración Nominal Simple y Qatal (§ 3,1).

Tanto en la narración como en el discurso puede aparecer Qatal, pero de modo diverso. Es necesario distinguir entre el Qatal que ocupa el primer lugar de la oración y el que ocupa el segundo lugar. El primero aparece en el discurso (§§ 22-23), no en la narración (§ 15); el segundo, en cambio, aparece tanto en la narración como en el discurso. Por el hecho de ocupar el segundo lugar de la oración indica no el grado cero de la información, sino el motivo o la circunstancia precedente (con mayor claridad cuando aparece precedido de ׀, ׀, ׀, etc.). En este sentido Qatal, según la terminología de Weinrich, puede ser denominado “prospectivo” o “retrospectivo” (§ 3,3).

9 La narración se desarrolla mediante una cadena de Wayyiqtol. Cuando la cadena se interrumpe (esto es, cuando aparece una forma verbal distinta de Wayyiqtol), es señal de que el escritor quiere dar una información que no está en la misma línea de los hechos narrados, sino que es un comentario sobre estos hechos (cf. también §§ 39ss).

Por ejemplo, veamos Gen 7,17-20¹⁰. Los vv. 17-18 son una narración, con una serie de Wayyiqtol. Tras la última información (“Las aguas crecieron y se multiplicaron mucho sobre la tierra y el arca navegó sobre la superficie de las aguas”, v. 18), el autor interrumpe la cadena de Wayyiqtol y usa dos oraciones nominales compuestas para comentar dicha información:

10. Puede verse mi análisis completo en Niccacci 1994b.

Gen 7,19

וְהַמַּיִם גָּבְרוּ מְאֹד מְאֹד עַל-הָאָרֶץ Ahora bien, las aguas crecieron muy mucho sobre la tierra
 וַיִּכְסּוּ כָל-הַהָרִים הַגְּבוּהִים אֲשֶׁר-תַּחַת כָּל-הַשָּׁמַיִם y quedaron cubiertas las montañas más altas que hay bajo el cielo;

Gen 7,20

חֲמֵשׁ עֶשְׂרֵה אַמָּה מִלְּמַעְלָה גָּבְרוּ הַמַּיִם Quince codos por encima (de las montañas) crecieron las aguas
 וַיִּכְסּוּ הַהָרִים y quedaron cubiertas las montañas.

En los vv. 19-20 el autor comenta, con dos oraciones nominales complejas, la crecida de las aguas que ha narrado con Wayyiqtol en el v. 18 (וַיִּגְבְּרוּ), subrayando la grandiosidad del fenómeno: las aguas no sólo cubren las montañas más altas, sino que las superan en ¡quince codos! Nótese la clara contraposición entre las formas verbales de la misma raíz:

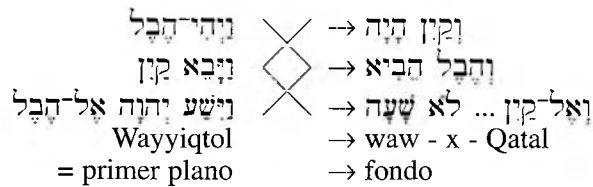
Narración (Gen 7,18) → Comentario (Gen 7,19-20)
 וַיִּגְבְּרוּ הַמַּיִם → (19) וְהַמַּיִם גָּבְרוּ מְאֹד מְאֹד עַל-הָאָרֶץ ...
 → (20) חֲמֵשׁ עֶשְׂרֵה אַמָּה מִלְּמַעְלָה גָּבְרוּ הַמַּיִם ...
 Wayyiqtol → (waw -) x - Qatal
 = O. Verbal → O. Nominal Compleja
 = primer plano → fondo

Otro buen ejemplo es Gen 4,2-5a:

וַיְהִי-הֲבֵל רֹעֵה צֹאן (2) Abel fue pastor de ovejas,
 וְקַיִן הָיָה עֹבֵד אֲדָמָה mientras que Caín fue labrador de la tierra.
 וַיְהִי מִקֵּץ יָמִים (3) Y aconteció andando el tiempo,
 וַיֵּבֵא קַיִן מִפְּרֵי הָאֲדָמָה מִנְחָה לַיהוָה que Caín llevó de los frutos de la tierra como ofrenda a Yahveh
 וְהֲבֵל הֵבִיא גַם-הוּא מִבְּכֹרֹת צֹאנוֹ וּמִחֵלְבֵתוֹ (4) mientras que Abel llevó, por su parte, de los primogénitos de su rebaño y de su grasa.
 וַיִּשַׁע יְהוָה אֶל-הֲבֵל וְאֶל-מִנְחָתוֹ Y Yahveh miró favorablemente a Abel y su ofrenda
 וְאֶל-קַיִן וְאֶל-מִנְחָתוֹ לֹא שָׁעָה (5) mientras que a Caín y su ofrenda no miró favorablemente.

También aquí el autor interrumpe dos veces la cadena de Wayyiqtol para subrayar la diferencia entre Caín y Abel tanto en su ofrenda (vv. 3-4a) como en la reacción de Dios con respecto a ella (vv. 4-5b). De modo esquemático, la estructura

del fragmento se puede reflejar del siguiente modo (téngase en cuenta que “→” indica una transición temporal heterogénea, § 4):



Si el autor hubiera continuado la serie de Wayyiqtol, los dos personajes habrían sido presentados uno junto a otro, como eslabones de una misma cadena. En cambio, intenta enfatizar el contraste entre ellos (subrayado también por el orden quiástico de los nombres: Caín-Abel-Abel-Caín-Caín-Abel), que constituye el motivo del hecho narrado a continuación (el fratricidio).

Idéntica contraposición (y orden quiástico de los nombres) encontramos en el ejemplo siguiente (que es una “pequeña narración autónoma”, § 27, formando parte de un antecedente, § 36):

Ex 1,5-7

וַיֹּסֶף הָיָה בְּמִצְרַיִם → וַיְהִי כָּל־נַפְשׁ יִצְחָק יָרֵד־וַיַּעֲקֹב שִׁבְעִים נַפְשׁ
 וַבְּנֵי יִשְׂרָאֵל פָּרוּ → וַיָּמָת יוֹסֵף וְכָל־אָחָיו וְכָל־הַדּוֹר הַהוּא

Y todas las personas que le nacieron a Jacob fueron setenta,
 → mientras que José ya estaba en Egipto.
 Después murió José, y todos sus hermanos, y toda aquella generación
 → En cambio, los israelitas se multiplicaron...
 Véase también § 42.

10 Tomando como base estos ejemplos podemos distinguir una oposición importante entre ambas formas verbales: Wayyiqtol se emplea para narrar un hecho (información de primer plano), waw - x - Qatal para comentar el mismo hecho o para presentar otro hecho en contraposición al primero, disponiéndolo en un plano lingüístico diferente (información de fondo). La transición temporal que se deriva (Wayyiqtol → [waw -] x - Qatal) es característica de la narración (cf. § 86).

11 En el discurso, en cambio, aparece la transición temporal weQatal → waw - x - Yiqtol, como en el siguiente ejemplo:

Gen 12,12

וַהֲיָה כִּי־יִרְאוּ אֹתְךָ הַמִּצְרַיִם → Cuando te vean los egipcios
 וְאָמְרוּ אֵשֶׁתְּךָ זֹאת → dirán: “Es su mujer”,
 וַהֲרָגוּ אֹתִי → y me matarán,
 וְאַתָּךְ יָחִי → pero a ti te dejarán con vida.

La transición weQatal → waw - x - Yiqtol es característica del discurso, pero también aparece en la narración cuando ésta se acerca al género del discurso (“comentario” sobre un hecho narrado anteriormente, cf. § 46). Esta transición discursiva corresponde a la transición narrativa Wayyiqtol → waw - x - Qatal (§ 9, cf. § 58); y es usada, como esta última, para expresar oposición entre dos personas o hechos. Comparemos los ejemplos ya citados.

NARRACIÓN (Gen 4,4b-5a)	DISCURSO (Gen 12,12b)
<p>אֶל-הַבַּלְעָם וַיִּשַׁע יְהוָה (a)</p> <p>וְאֶל-קַיִן... לֹא שָׁעָה (b)</p>	<p>וַיְהִי וַיִּהְיֶה (a)</p> <p>וַיִּהְיֶה וַיִּהְיֶה (b)</p>
(a) Wayyiqtol → (b) waw - x - Qatal	(a) weQatal → (b) waw - x - Yiqtol
(a) OV → (b) ONC	(a) OV → (b) ONC
(a) primer plano → (b) fondo	(a) primer plano → (b) fondo
Nota: OV = Oración Verbal; ONC = Oración Nominal Compleja	

En ambos casos la diferencia de formas verbales se combina con una disposición quiástica de los elementos (verbo-complemento / complemento-verbo) que subraya aún más el contraste entre los personajes.

12 Además de incluir las formas verbales características, la narración y el discurso aparecen acompañados de algunas indicaciones textuales denominadas “signos macrosintácticos”, es decir, elementos que indican las relaciones entre las partes de un texto. El signo principal de la narración es וַיְהִי (§§ 28ss); וַיְהִי indica principalmente el discurso, pero funciona también en la narración, mientras que וַיִּשַׁע es exclusivo del discurso (§§ 67ss). También וַיִּהְיֶה es un importante signo macrosintáctico del discurso, aunque aparece asimismo en las secciones de comentario de la narración (cf. § 156).

Además de estos signos principales, el texto dispone de muchos otros medios para indicar las relaciones entre las oraciones, como los pronombres (personales, demostrativos, etc.), las partículas y otras conjunciones (§ 66).

13 Finalmente, paso a definir la terminología que se usará a lo largo de este estudio. El término “narración” no supone problema alguno: designa el relato distante o “histórico” de los hechos, como ya se ha dicho (§ 7). En cambio, el término “discurso” requiere cierta precisión. Al género del “discurso” pertenece también el “comentario” que a veces se encuentra inserto en la narración, cuando el escritor hace una pausa en el relato para comunicar una reflexión suya sobre los hechos o para precisarlos de alguna manera (cf. los ejemplos citados Gen 7,17-20 y 4,2-4, § 9). Hablaremos, por tanto, de “discurso” cuando el texto aluda directamente al oyente, es decir, en los casos de discurso propiamente dicho, diálogo, plegaria, etc.; en caso contrario se usará el término “comentario”.

Es oportuno mantener esta distinción terminológica porque implica una distinción sintáctica. De hecho, formas verbales iguales tienen un valor temporal distinto

en el “discurso” propiamente dicho y en el “comentario” (narración). Por ejemplo, *Yiqtol* tiene valor de futuro en el primer caso (§ 52), de acción repetida en el segundo (§ 34); así también *weQatal* (cf. respectivamente §§ 55 y 46). Del mismo modo la Oración Nominal Simple indica presente en el discurso (§ 53) y una acción contemporánea en el comentario. Véase la discusión completa en § 135.